

Complutum

ISSN: 1131-6993

<https://dx.doi.org/10.5209/cmpl.80886> EDICIONES
COMPLUTENSE

La necrópolis de Los Algarbes (Tarifa, Cádiz). Nuevas dataciones absolutas para el conocimiento de su permanencia temporal durante la prehistoria reciente

Vicente Castañeda Fernández¹; Yolanda Costela Muñoz²; Iván García Jiménez³

Recibido: 15 de mayo de 2021 / Aceptado: 12 de enero de 2022

Resumen. la necrópolis prehistórica de Los Algarbes (Tarifa, Cádiz) se localiza en el Sur de la Península Ibérica, concretamente en un espacio geográfico interesante como es el Estrecho de Gibraltar. Gracias a las intervenciones arqueológicas desarrolladas por nuestro Grupo de investigación hemos podido profundizar en el conocimiento de las sociedades que construyeron y usaron el conjunto funerario, presentando, en esta ocasión, las últimas dataciones radiocarbónicas obtenidas de dos estructuras intervenidas en 2013 y 2014, que nos han permitido conocer el uso diacrónico de dicha necrópolis a lo largo de la Prehistoria reciente.

Palabras clave: cuevas artificiales; megalitismo; Edad del Cobre; Edad del Bronce; uso diacrónico; Estrecho de Gibraltar.

[en] The necropolis of Los Algarbes (Tarifa, Cádiz). New absolute dating for the knowlegde of its temporal permanence during the recent prehistory

Abstract. the prehistoric necropolis of Los Algarbes (Tarifa, Cádiz) is located in the South of Iberian Peninsula, more specifically in an interesting geographical area such as Strait of Gibraltar. Thanks to the new archaeological interventions developed by our research group, we have been able to deepen in the knowledge about the communities that built and used this funerary complex. In addition, we present the last radiocarbon dating collected from two funerary structures excavated in 2013 and 2014. These dates are crucial to know the diachronic use of this necropolis along the recent Prehistory.

Keywords: artificial caves; megalithism; Copper Age; Bronze Age; diachronic use; Strait of Gibraltar.

Sumario: 1. La temporalidad de las construcciones funerarias prehistóricas. Planteamientos teóricos y metodológicos. 2. La necrópolis de Los Algarbes en su contexto geográfico, historiográfico y espacial. 3. El uso funerario de Los Algarbes durante la prehistoria reciente a través de las dataciones absolutas. 4. Discusión. 5. Conclusión. Bibliografía.

Cómo citar: Castañeda Fernández, V.; Costela Muñoz, Y.; García Jiménez, I. (2022): La necrópolis de Los Algarbes (Tarifa, Cádiz). Nuevas dataciones absolutas para el conocimiento de su permanencia temporal durante la prehistoria reciente. *Complutum*, 33(1): 69-93.

¹ Universidad de Cádiz, facultad de Filosofía y Letras, departamento de Historia, Geografía y Filosofía, área de Prehistoria, Avda. Gómez Ulla, 1. 11003 Cádiz.

E-mail: vicente.castaneda@uca.es

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-2043-7651>

² Conjunto Monumental Alcazaba de Almería, Junta de Andalucía, departamento de Información e Interpretación, Calle Almanzor s/n. 04002 Almería

E-mail: mariay.costela@juntadeandalucia.es

ORCID: <http://orcid.org/0000-0003-3335-6743>

³ Conjunto Arqueológico de Baelo Claudia, Junta de Andalucía, departamento de Investigación y Conservación, Ensenada de Baelo, s/n, 11380 Tarifa

E-mail: ivan.garcia@juntadeandalucia.es

ORCID: <http://orcid.org/0000-0002-5551-1241>

1. La temporalidad de las construcciones funerarias prehistóricas. Planteamientos teóricos y metodológicos

Tradicionalmente se han considerado las estructuras funerarias y sus rituales de enterramiento como realidades estáticas pertenecientes a un período de uso concreto, vinculado con el momento de su construcción y función original. No obstante, esta concepción inmovilista empezó a cambiar a finales del siglo XX, cuando algunas construcciones funerarias prehistóricas, especialmente las megalíticas, empezaron a ser identificadas como realidades orgánicas y dinámicas, que están en un continuo proceso de transformación y reinterpretación (Tejedor 2008: 443). Por tanto, como argumenta G. Delibes (2004: 211), hay que entender el Megalitismo como un fenómeno de larga duración, en el que existen períodos de mayor actividad frente a otros de menor actividad, o incluso una completa inactividad (Criado *et al.* 2005: 863).

Fue en el ámbito anglosajón donde se plantearon las primeras hipótesis y conceptos en torno a la preocupación por la permanencia temporal de las construcciones megalíticas. De esta forma, diferentes investigadores (Bradley 1993 y 1998; Bradley y Williams 1998; Holtorf 1998) comenzaron a utilizar el término de “biografía de uso” como concepto para abordar la posibilidad de reconstruir el uso completo de los monumentos megalíticos. Entre ellos destaca Holtorf (1998), quien identifica fundamentalmente dos períodos de uso, el primero de nacimiento o infancia, relacionado con la construcción y uso inicial de estas estructuras; y una segunda etapa asociada con un período de adultez, donde pierde su significado original y surgen distintas reutilizaciones/reinterpretaciones. Bradley (1993), por su parte, habla del concepto de *after life* definido como el tiempo posterior al uso o función primaria para el que fueron construidas las estructuras megalíticas.

Es por ello que, actualmente, las construcciones funerarias prehistóricas son interpretadas como realidades orgánicas y dinámicas (Tejedor 2008: 443) con una enorme carga temporal, de ahí que no solo fueran utilizadas por las sociedades prehistóricas que las construyeron, sino que, con posterioridad, fueron transformadas, reinterpretadas y reutilizadas, perdiendo, en muchas ocasiones, su sentido original y adquiriendo, incluso, nuevas funcionalidades.

Uno de los principales problemas que presenta este tipo de estudios centrados en la permanencia temporal de las construcciones megalíticas es la ambigüedad del término megalitismo (Tejedor 2008: 442), lo que ha provocado una imprecisión bastante acusada en este tipo de construcciones. Si tenemos en cuenta la propia definición de megalito, ésta deja fuera diferentes manifestaciones culturales que muestran una concepción arquitectónica diferente, caso de las cuevas artificiales, y que, sin embargo, comparten con los megalitos su carácter de sepulcro colectivo, de uso diacrónico y monumental. De hecho, en determinadas zonas de la Península Ibérica, caso de las provincias de Cádiz, Málaga y Sevilla, el uso y construcción de sepulturas excavadas en la roca o en el subsuelo corre paralelo al fenómeno megalítico. Es por tanto que consideramos las cuevas artificiales como una tipología más dentro de las construcciones megalíticas, ya que sus plantas y alzados reproducen los modelos característicos de los sepulcros megalíticos, además de que tienen la misma función y su uso fue contemporáneo a los sepulcros ortostáticos (Costela 2016a: 125). Sean estructuras megalíticas o no, lo que queda claro es que diversos espacios y monumentos prehistóricos fueron reutilizados a lo largo del tiempo, tal y como han demostrado en estudios anteriores (García Sanjuán *et al.* 2007). Tanto es así que las investigaciones de Bradley en Europa (2002) han venido a confirmar la existencia de numerosos casos de necrópolis de época romana y medieval construidas en torno a espacios funerarios prehistóricos, evidenciando, así, la importancia que para las comunidades posteriores seguía teniendo su Pasado.

En las últimas décadas ha habido un creciente interés en el estudio diacrónico de las estructuras funerarias prehistóricas, especialmente, de las construcciones megalíticas. En la Península Ibérica, aunque se ha focalizado más en los momentos más cercanos al período de uso original, es decir, durante la Prehistoria reciente (épocas del Bronce y del Hierro) (Aranda 2014 y 2015; Costela 2016a, 2016b y 2017; Delibes 2004; Fernández 2004; García Sanjuán 2005; Lorrio y Montero 2004; Mañana 2003; Mataloto 2007; Tejedor 2008, 2013 y 2015), en los últimos años está cobrando fuerza su reutilización en períodos históricos (Martín-Torres 2001; García Sanjuán *et al.* 2007; García Sanjuán y Díaz-Guardamino, eds. 2015; Oliveira 2001 y 2008), e incluso

centrados en una reconstrucción de la biografía completa de las construcciones megalíticas (Álvarez 2011; Costela 2018; Costela *et al.* 2018; Tejedor *et al.* 2017).

Una primera aproximación a la biografía de la necrópolis de Los Algarbes ya fue presentada de una forma general y esquemática para la Prehistoria reciente y distintos períodos históricos a través de dataciones relativas (Costela *et al.* 2018). Ahora, ofrecemos una información más precisa del uso de la necrópolis durante la Prehistoria reciente gracias a nuestras últimas excavaciones y las primeras dataciones absolutas, que nos permite profundizar en el uso de la misma durante distintos momentos de las épocas del Cobre y del Bronce.

2. La necrópolis de Los Algarbes en su contexto geográfico, historiográfico y espacial

La necrópolis de Los Algarbes (Tarifa, Cádiz) se localiza en el extremo Sur de la Península Ibérica (fig. 1), en el área de influencia del Estrecho de Gibraltar, un territorio de encuentro entre dos mares, el mar Mediterráneo y el océano Atlántico, y dos continentes, el africano y el europeo. Una encrucijada geográfica y cultural que funcionó como tal en distintos momentos de la Historia (Castañeda *et al.* 2013; García *et al.* 2012; Prados, García y Castañeda, 2010).

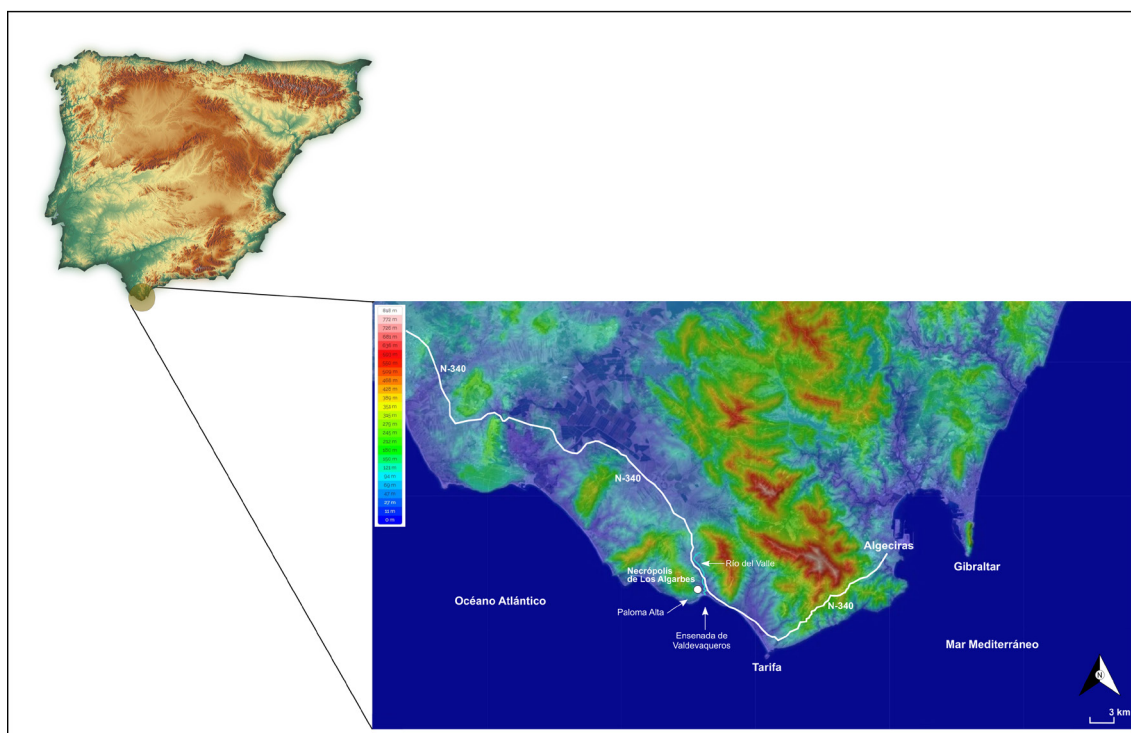


Figura 1. Localización geográfica de la necrópolis de Los Algarbes (Tarifa, Cádiz).

Esta necrópolis se sitúa a unos 50 m.s.n.m., al abrigo de la colina de Paloma Alta y en la margen derecha del río del Valle, concretamente en las proximidades de la ensenada de Valdevaqueros. Esta posición geográfica privilegiada permite que esta sea perceptible tanto desde la costa como desde la principal vía natural de comunicación terrestre, que también funcionó, probablemente, desde la prehistoria, y que se corresponde con la actual N-340, identificada por las fuentes clásicas como la vía *Herakleia* o vía Augusta (Sillières 1976).

Las primeras investigaciones desarrolladas en la necrópolis de Los Algarbes se remontan a la década de los 60 del siglo pasado, cuando de una forma fortuita, durante unas labores de forestación y repoblación de eucaliptos en la zona, se descubrió una sepultura individual con restos antropológicos, cerámicos e industria lítica en el interior de una cueva artificial (Sepultura 1, que para nosotros formará parte de la Estructura 1-2). Este hallazgo fue puesto en conocimiento de las autoridades municipales, quienes trasladaron la noticia al Servi-

cio Nacional de Excavaciones Arqueológicas (SNEA), encargándose Carlos Posac de la elaboración de un primer informe. Como consecuencia de ello, este investigador desarrolló varias campañas de excavaciones arqueológicas desde 1967 a 1972 (Posac 1975), realizando un estudio serio y riguroso, y colocando a la necrópolis en el plano científico nacional.

Estos primeros trabajos pusieron al descubierto un total de 12 estructuras funerarias, 10

atribuidas a la Edad del Bronce y 2 a época tardorromana. La mayoría se encontraban expoliadas desde una época sin precisar, conservándose tan solo en éstas algunos restos antropológicos y arqueológicos. Quizás, entre todas ellas, por el registro arqueológico documentado, podemos destacar las sepulturas 1, 5 y 8 (fig. 2) (Posac 1975).

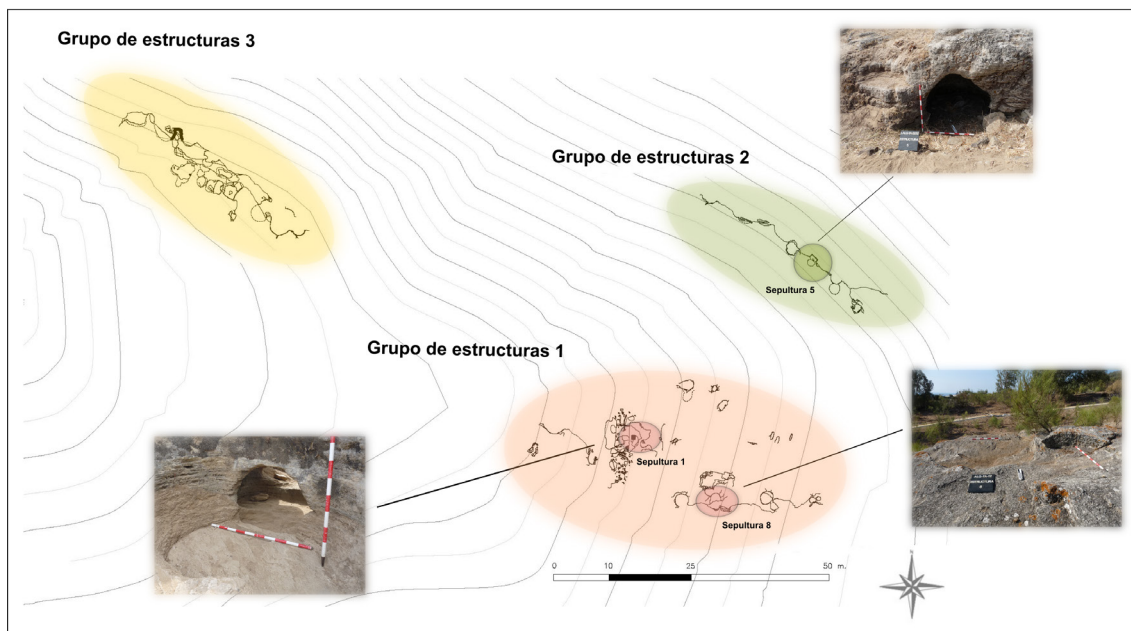


Figura 2. Localización de las estructuras funerarias con registro arqueológico localizadas por Posac (1975).

Una de las áreas más interesantes donde intervino Posac fue la zona donde se localizaban las Sepulturas 1 y 2, y el corredor de separación entre ambas, que posteriormente nosotros unimos en un mismo conjunto funerario denominado Estructura 1-2 (Castañeda *et al.* 2014).

La Sepultura 1 de Posac (1975), a partir de la cual se produjo el descubrimiento de la necrópolis de Los Algarbes, presenta una orientación hacia el Oeste. Constructivamente es una cueva artificial con un atrio exterior irregular y una cámara de planta circular abovedada que, durante los trabajos de construcción, posiblemente perdió parte de su cubierta, solventándose este problema mediante la colocación de una laja de piedra. En el exterior, entre el atrio y la cámara, se documenta una ranura que posiblemente esté relacionada con el espacio destinado a la colocación de la laja de piedra que serviría de cierre.

En el interior de la Sepultura 1 se documentó un individuo adulto, ubicado junto a la pared con el rostro mirando hacia oriente. Según su excavador, “yacía decúbito lateral izquierdo, con las piernas dobladas sobre el vientre, y descansaba directamente sobre la piedra del fondo, excepto en las articulaciones de la rodilla y hombro izquierdo, bajo los cuales habían colocado dos delgadas piedras” (Posac 1975: 97). Como ajuar, se documentaron dieciséis recipientes cerámicos completos (cuencos, platos, ollas, vasos carenados...), productos líticos (una alabarda, veintisiete hojas de tamaño mediano, cuatro armaduras de flechas en sílex y diez hachas pulimentadas) y algunos restos de animales (falange de un bóvido y parte de un cráneo de un ovicáprido) (Posac 1975). De todas formas, en la planta que Posac realizó de esta sepultura tan sólo indicó aquellos ajuares que él documentó durante su excavación, no

precisando la localización del resto, ya que fueron extraídos antes de sus trabajos de excavación.

También intervino en el corredor de separación entre las sepulturas 1 y 2, donde localizó por el Oeste una entrada hacia la Sepultura 1, que al parecer se encontraba sellada por una gran losa fracturada que separaba ambos espacios funerarios (Posac 1975: 98). En este corredor, Posac identificó en la parte central de la zona norte un individuo juvenil con las piernas dobladas sobre el vientre colocado sobre una piedra plana y junto a él se documentaron algunos moluscos (*patellas* y un *conus*) (Posac 1975); mientras, por la zona Este, una estructura muraria de mampostería sellaba la Sepultura 2, la cual se encontraba vacía.

Otra tumba interesante excavada por Posac podría ser la Sepultura 5 (identificada por nosotros como cueva artificial 5), que se localiza al norte de la necrópolis. Se corresponde con una cueva artificial abovedada y de planta casi circular, que, aunque había sido parcialmente expoliada en una época imprecisa, presentaba aún algunos restos antropológicos y arqueológicos. Así, se documentó un enterramiento colectivo formado, como mínimo, por tres individuos adultos y un ajuar integrado por un plato, una vasija carenada, dos armaduras de flechas, un anillo de oro, una delgada lámina de oro, con forma casi esférica, decorada con motivos geométricos, 25 cuentas en valvas de moluscos y distintos objetos de marfil, donde destaca una pieza decorada con una roseta (Posac 1975: 109-114).

Las materias primas empleadas en la fabricación de los objetos en marfil presentan una procedencia tanto asiática (*Elephas maximus*), posiblemente sirio-palestina, como de elefante prehistórico extinto (*Elephas antiquus*) (Schuhmacher y Banerjee 2012: 292). Su dureza, la procedencia foránea de algunas de estas materias primas y su alto valor económico y simbólico lo convierten en unos elementos de prestigio, idea que se ve reforzada ante la presencia en la cueva artificial 5 de materiales preciosos como el oro.

Finalmente, la excavación de la sepultura 8 (denominada por nosotros como cueva ar-

tificial 8), localizada en la parte central de la necrópolis, también ofreció una información destacada, a pesar de encontrarse desmantelada y conservar tan solo las dos plantas circulares y parte del arranque de las paredes verticales. De las dos plantas, la que se encuentra en el nivel superior permitió la conservación de parte de su sedimento, que contenía aún los restos de un ajuar formado por un cuenco hemiesférico; un fragmento con decoración incisa consistente en unas líneas paralelas en zig-zag, entre las cuales hay un fino reticulado; cinco armaduras de flecha con aletas laterales y base cóncava y un puñal o alabarda de bronce con dos pequeños agujeros para la inserción de unos clavillos de sujeción (Posac 1975: 115-116).

A pesar de la relevancia e importancia de los descubrimientos realizados en la necrópolis de Los Algarbes, ésta cayó en el olvido hasta la década de los 90 del siglo pasado, cuando la arqueóloga Esperanza Mata realiza una intervención de apoyo a su conservación y protección. Esta intervención no sólo mejoró el conocimiento histórico de la necrópolis, ampliando la secuencia espacio temporal de la misma, sino también dotó al yacimiento de un vallado de protección y de una infraestructura de cara a su futura puesta en valor (Mata 1993). En definitiva, permitió seguir ahondando en el uso diacrónico de la necrópolis con el descubrimiento de nuevos restos arqueológico que ampliaban su uso gracias a las evidencias localizadas en las estructuras 33 H-I y A1 (fig. 3).

La Estructura 33 H-I se localiza al Este de la necrópolis. Ésta presenta una planta de tendencia circular que tan solo conserva 20 cm del arranque de su pared, circunstancia que impidió su localización por nuestra parte al encontrarse cubierta de sedimento. A pesar de la poca potencia de la estructura se han localizado, al menos, los restos de dos individuos y un ajuar formado por trece vasijas cerámicas (vasijas de forma globular, cuencos de borde entrante y platos de borde engrosado), cuatro armaduras de flechas (con aletas y de base cóncava), un hacha pulimentada, tres hojas de sílex de tamaño medio y un peine en hueso (Mata 1993: 88-89).

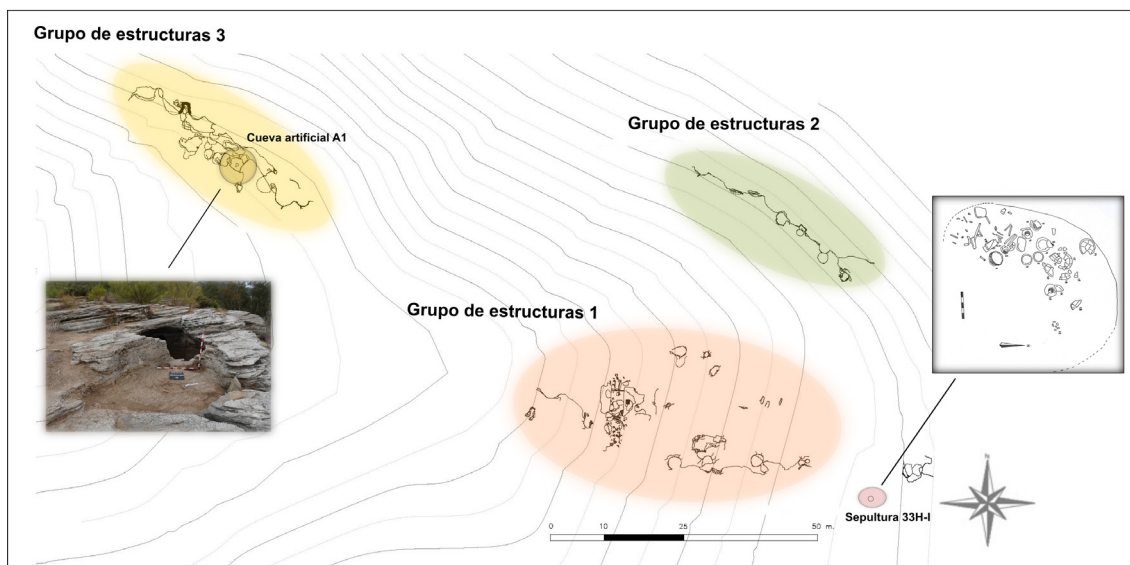


Figura 3. Localización de las estructuras funerarias con registro arqueológico localizadas por Mata (1993).

La segunda estructura intervenida por esta autora fue la A1, que se localiza al Oeste de la necrópolis, identificada por nosotros como cueva artificial 28. Ésta, que está orientada hacia el Este, presenta un atrio exterior, una cámara principal con planta elíptica, y otra secundaria, de planta circular y dimensiones más reducidas que la anterior. La cámara principal, que conservaba parte de su sedimento original, permitió la documentación de un ajuar formado por cerámicas lisas (cuencos de casquete esférico, vasos con forma bicónica, ollas de borde entrante y forma globular, platos con bordes engrosado y almadrado...) y, entre las decoradas, un cuenco campaniforme y dos galbos con decoración incisa; una armadura de flecha con aletas y base cóncava y una pequeña placa de arenisca fragmentada (Mata 1993: 90-91).

Finalmente, también tendríamos que destacar la localización en superficie de un fragmento con decoración de boquique, “con motivo de líneas incisas onduladas paralelas e impresión de punzón” (Mata 1993: 91). Este descubrimiento, a pesar de ser un hallazgo aislado, podría relacionar el uso de la necrópolis durante el Bronce Tardío del horizonte Cogotas I. A pesar de ello, debemos ser cautelosos ante esta afirmación al contar solo con un fragmento cerámico localizado en superficie y con la presencia de una técnica decorativa que puede estar presente en otros períodos.

3. El uso funerario de Los Algarbes durante la prehistoria reciente a través de las dataciones absolutas

El objetivo central de este trabajo es concretar, a través de distintas dataciones absolutas inéditas, diferentes momentos de uso de la necrópolis de Los Algarbes durante las épocas del Cobre y del Bronce. Una interesante necrópolis de cuya relevancia dan cuenta el número de tumbas y sus ajuares.

Los distintos programas de investigación desarrollados en la necrópolis de Los Algarbes, tanto de revisión de los materiales depositados en los museos de Cádiz y en el Arqueológico de Sevilla procedente de intervenciones arqueológicas antiguas, como los de prospección superficial y excavación arqueológica, han permitido la contextualización de todas las evidencias localizadas en la necrópolis y la identificación de un total de 40 estructuras funerarias. Estos trabajos se enmarcaron en el seno del Proyecto I+D+i denominado *La necrópolis de Los Algarbes (Tarifa, Cádiz). La permanencia del paisaje funerario en el ámbito del estrecho de Gibraltar (2012-2014)*.

Las distintas tumbas de la necrópolis están excavadas en un paquete de arenisca de grano grueso de 10 m de potencia (color 10YR 7/4 en corte fresco), presentando estratos entre 10 y 30 cm de grosor (Castañeda *et al.* 2016). La escasa dureza del sustrato donde se han

realizado estas estructuras funerarias ha facilitado su construcción, pero, por el contrario, ha provocado un importante deterioro de las mismas como consecuencia de la incidencia de los distintos agentes erosivos. Esta circunstancia ha determinado la necesidad de desarrollar diferentes estrategias de investigación para su conservación (Elhaddad *et al.* 2014).

El estudio topográfico y espacial de la necrópolis ha permitido aglutinar las 40 estructuras funerarias localizadas hasta la fecha en distintos niveles, a modo de terrazas, agrupándolas en tres grandes conjuntos (grupos de es-

tructuras 1, 2 y 3). Durante las campañas de excavaciones arqueológicas desarrolladas en los años 2013 y 2014 procedimos a la excavación de 6 estructuras funerarias, que fueron elegidas por su estado de conservación y por el peligro de desaparición del registro arqueológico que pudieran aún conservar. Así, éstas presentaban como características la pérdida de la cubierta y su localización en pendiente, lo que provocaba que fueran muy vulnerables a los distintos procesos erosivos. De las 6 seleccionadas solo la cueva artificial 14 y la estructura de construcción mixta 1-2 ofrecieron unos resultados positivos (fig. 4).

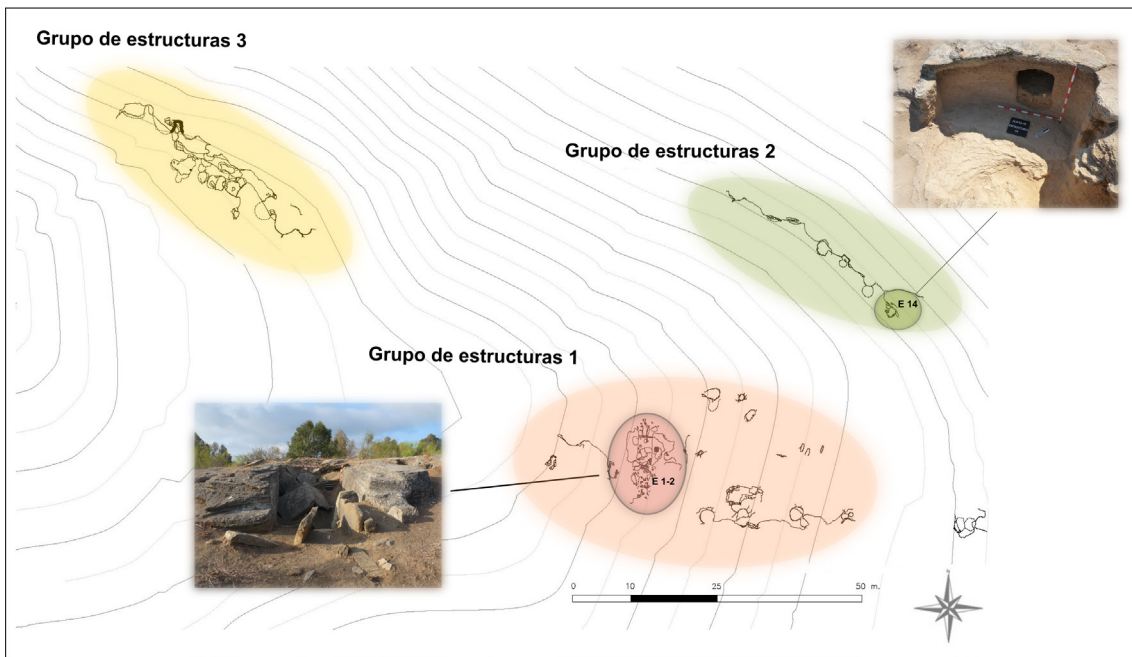


Figura 4. Localización de la Estructura de construcción mixta 1-2 y de la cueva artificial 14.

A tenor de las dataciones absolutas, el primer momento de uso que tenemos constatado en la necrópolis se corresponde con la cueva artificial 14, que no descarta la posibilidad de usos anteriores, ante el limitado número de tumbas excavadas. Ésta fue construida en la

roca y localizada en el Grupo de estructuras 2 (fig. 5), en un farallón rocoso situado al Norte de la necrópolis, concretamente en la parte superior del mismo, en una pendiente muy marcada.



Figura 5. Vista general de la cueva artificial 14.

Arquitectónicamente, la cueva artificial 14 se caracteriza por presentar una cámara principal y otra secundaria, de menor dimensión, lateral, que gracias a las nuevas dataciones absolutas sabemos que cuenta con una cronología de uso más antigua. Esta estructura presenta una orientación hacia el Norte, hacia la vía principal de comunicación terrestre, la actual N-340.

La cámara principal, de tendencia circular, ha perdido su cubierta y su pared norte, donde se encontraba la entrada. Este hecho nos impide conocer si presentaba un atrio exterior o si el techo era abovedado, como ocurre con otras estructuras funerarias localizadas en esta necrópolis. A pesar de ello, el derrumbe de la cubierta ha permitido el sellado del registro arqueológico tal y como fue abandonado tras su clausura.

Esta cámara principal albergaba un enterramiento colectivo formado por al menos ocho

individuos (NMI) de distintas edades y sexo (Castañeda *et al.* 2018), donde tres aparecían en posición primaria y cinco en posición secundaria. Inicialmente, éstos fueron depositados en posición fetal para, posteriormente, ser desplazados en un proceso de reacondicionamiento del espacio funerario a medida que se iban introduciendo los distintos cuerpos. Los únicos individuos que presentan evidencias de conexión anatómica son los A, C y D (fig. 6), siendo estos los últimos en ser introducidos en la cámara y correspondiendo su datación, por lo tanto, con el sellado y cierre de la cueva artificial 14. La introducción de estos tres últimos cuerpos provocó el desplazamiento de otros enterramientos previos hacia la zona B, en un claro proceso de acondicionamiento del espacio funerario, donde es observable la mezcla tanto de los restos antropológicos como de los ajueres y un deterioro óseo mayor (Castañeda *et al.* 2018).

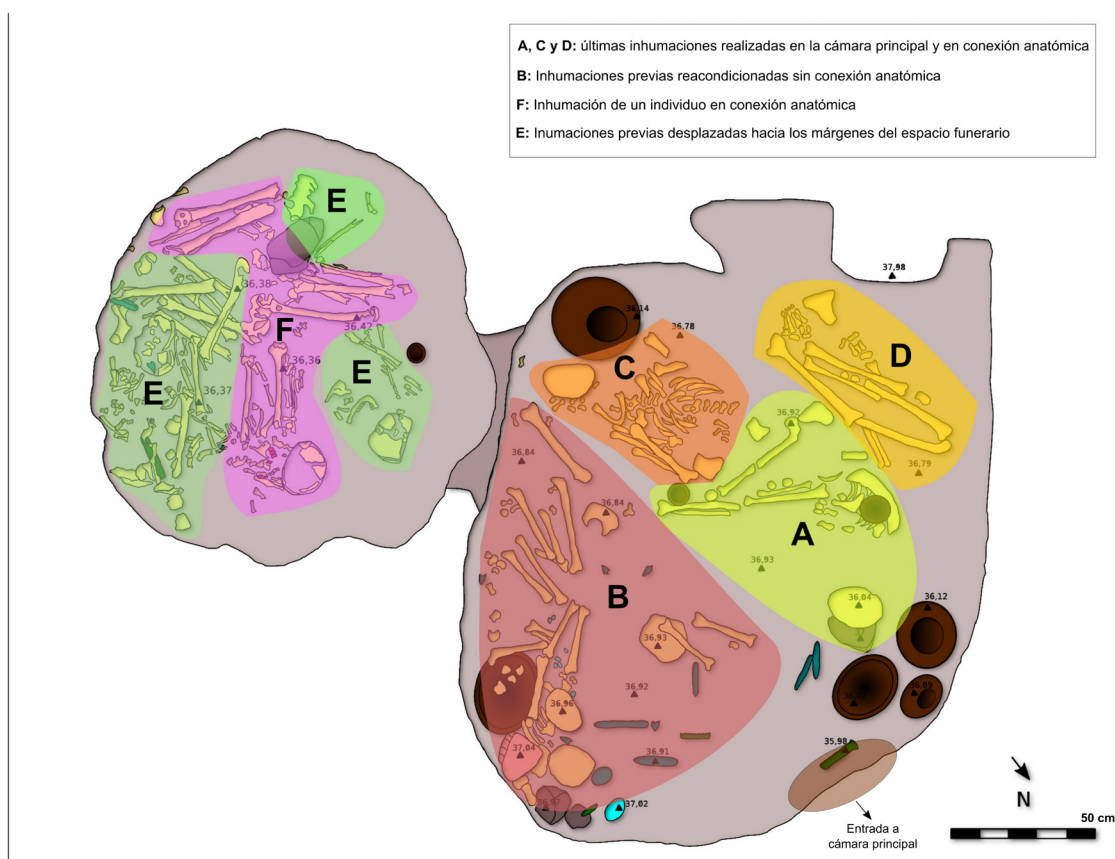


Figura 6. Acondicionamiento del espacio funerario de la cueva artificial 14. Individuos en conexión anatómica (A, C, D y F) e inhumaciones desplazadas (B y E).

Los últimos tres individuos introducidos en la cámara principal (A, C y D) se depositaron con un cierto orden, fruto de una clara planificación. Su localización en conexión anatómica nos permite inferir como el cadáver fresco se ha descompuesto en el lugar elegido para su depósito, no sufriendo ningún tipo de alteración antrópica posterior. Por el contrario, no tuvieron un especial cuidado con las anteriores inhumaciones depositadas, que fueron desplazadas a la zona B ante la introducción de los últimos tres individuos.

El estudio de la planta de la cámara principal de la cueva artificial 14 permite asociar los tres últimos individuos introducidos en esta tumba a sus respectivos ajuares, mientras que el resto, tal como hemos comentado, aparecen desplazados hacia la zona B. Así, en la

zona B, junto a la mezcla de los restos de los cinco individuos fruto del acondicionamiento del espacio funerario, se han documentado (fig. 7) un plato de borde engrosado en la cara interna, tres hojas de sílex de mediano tamaño (entre 15 y 17 cm de longitud), cuatro armaduras de flecha en sílex, una sierra metálica de pequeñas dimensiones que presenta forma rectangular y filo dentado, un pequeño punzón metálico de sección rectangular, dieciocho cuentas de collar realizadas con concha marina (*Columbella rustica*) y ofrendas relacionadas con restos de fauna, entre los que se han localizado una cabeza y extremidades inferiores de ciervo (*Cervus elaphus*), junto a varias extremidades inferiores de, al menos, dos cápridos y el extremo distal de un húmero de ovicáprido.

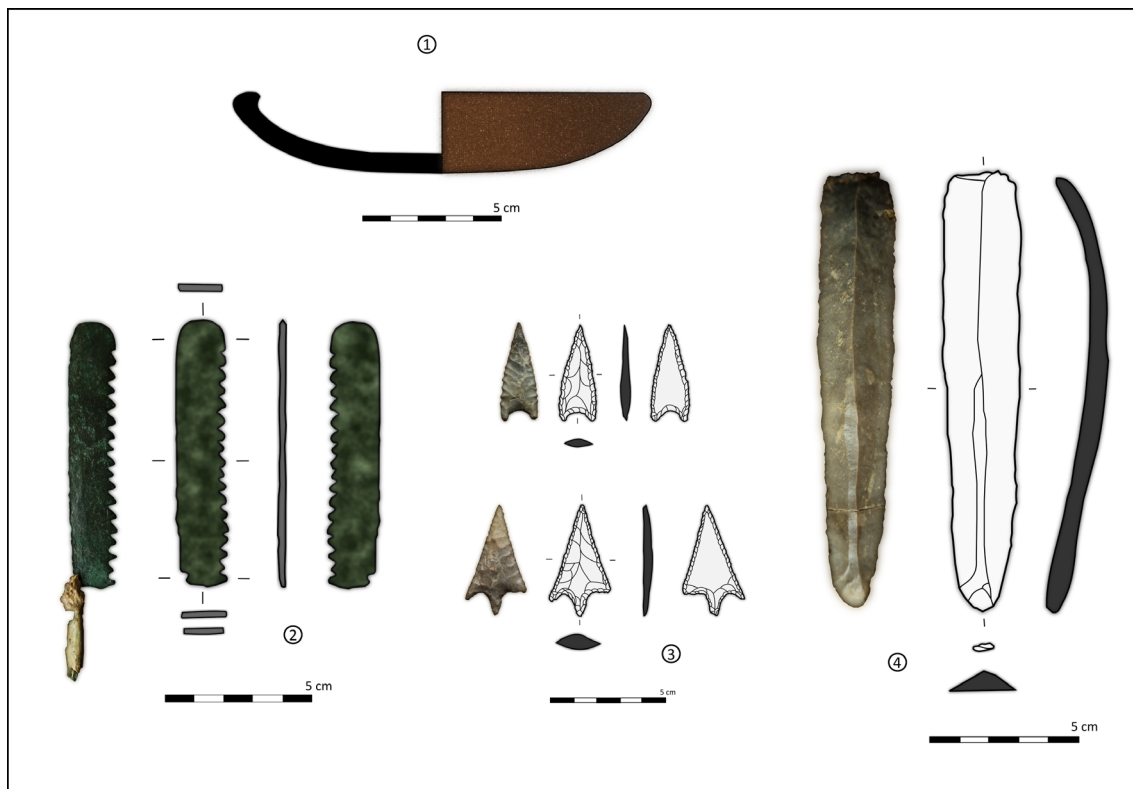


Figura 7. Ajuar de la cámara principal de la cueva artificial 14: plato de borde engrosado en la cara interna (1); sierra metálica con empuñadura en hueso (2); armaduras de flechas con base hendida y aletas laterales, y de pedúnculo y aletas (3); hoja de talla media en sílex (4).

Sobre el estudio de los tres últimos individuos que fueron depositados en la cámara principal, indicar como el individuo D (masculino de 30 años de edad), que se localiza en la zona más alejada de la entrada, no presenta, *a priori*, ningún ajuar asociado; sin embargo, el individuo C (femenino de 20 años de edad) está asociado a una olla de grandes dimensiones con borde ligeramente vuelto hacia el exterior; finalmente, el individuo A (femenino de más de 18 años de edad) está asociado a un ajuar formado por dos cuencos de borde entrante. Este último presenta el cráneo separado de su cuerpo, localizándose cerca de la entrada de la tumba, probablemente como consecuencia de un proceso de desplazamiento anterior a la caída de la cubierta. La localización espacial del individuo A y el desplazamiento del cráneo, nos ha permitido plantear

la posibilidad de que el ajuar documentado en la entrada, que consiste en un cuenco con perfil ligeramente entrante de tamaño mediano, un cuenco con borde de perfil en S, un plato de borde engrosado en la cara interna, dos hojas de sílex de mediano tamaño (una de ellas con retoques simples, continuos y directos en ambos laterales) y un cincel metálico de forma y sección rectangular plana, de medianas dimensiones, se relacionen con aquel (fig. 8). O bien, dada la distancia de este ajuar con respecto al esqueleto poscraneal del individuo A y su proximidad a la entrada de la tumba, también podría interpretarse como un ajuar relacionado con la clausura de la cueva artificial, tal como se ha podido identificar en distintos sitios de la Península Ibérica (Andrés 2000; Lazarich dir. 2007; Mataloto y Rocha 2007; Navarte 2005).

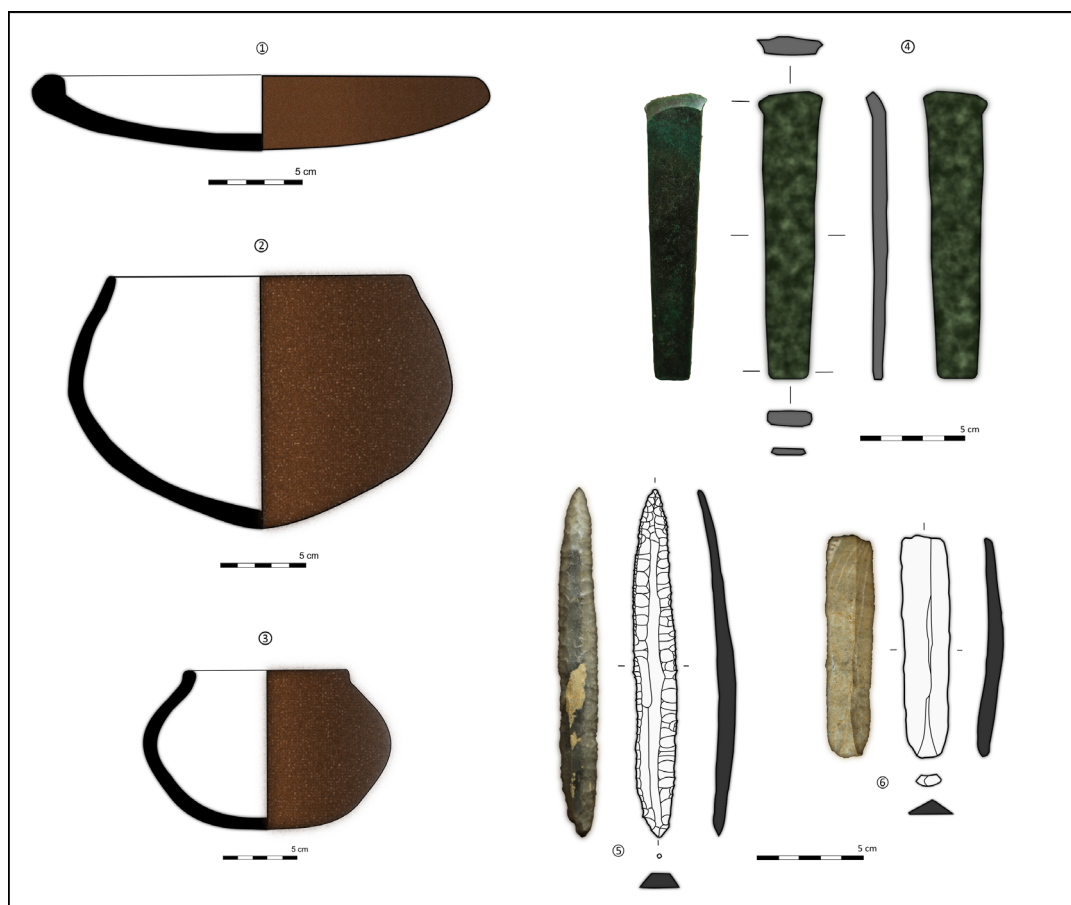


Figura 8. Ajuar localizado a la entrada de la cámara principal de la cueva artificial 14: plato de borde engrosado en la cara interna (1), cuenco con perfil ligeramente entrante de tamaño mediano (2), cuenco con borde de perfil en S (3), cincel metálico de forma y sección rectangular plana (4), hoja en sílex de talla media con retoques simples, continuos y directos en ambos laterales (5) y hoja en sílex de mediano tamaño (6).

La cámara secundaria presenta una planta circular y cubierta abovedada, y se accede a ella a través de una pequeña entrada desde la cámara principal. El número mínimo de individuos (NMI) documentados es de al menos cinco. De estos cinco individuos, el de inhumación más reciente, femenino (individuo F) (fig. 6), ocupa el espacio central del recinto y conserva su posición primaria original: en postura fetal, con el rostro vuelto hacia el ocaso, en dirección a la abertura de la cámara, y con el polo cefálico en dirección norte. El resto de los sujetos yacen a su alrededor tras haber sido desplazados sucesivamente en cada acto de inhumación. Existe, pues, un centro activo de inhumación donde se deposita el cadáver más reciente, pasando progresivamente los anteriores a los márgenes por acomodación de espacio.

En comparación con el material arqueológico recuperado en la cámara principal, el

documentado en la cámara secundaria (fig. 9) es menos numeroso y variado, pues está formado por un hacha/cincel metálico, una hoja de sílex de medianas dimensiones, dos armaduras de flecha también de sílex, una de base cóncava y la otra con aletas y, por último, un vaso con carena baja que se encuentra fracturado por el borde. En principio, podríamos pensar que esta diferencia en el número de elementos de ajuar podría ser causa del menor número de individuos que son enterrados en este espacio. No obstante, la variedad y riqueza constatada en la cámara principal podría deberse también a un mayor prestigio social de los allí enterrados, en comparación con los sujetos inhumados en la cámara lateral, de ahí que no encontremos objetos de adorno personal, restos de fauna, o elementos metálicos de mayor ostentación social.

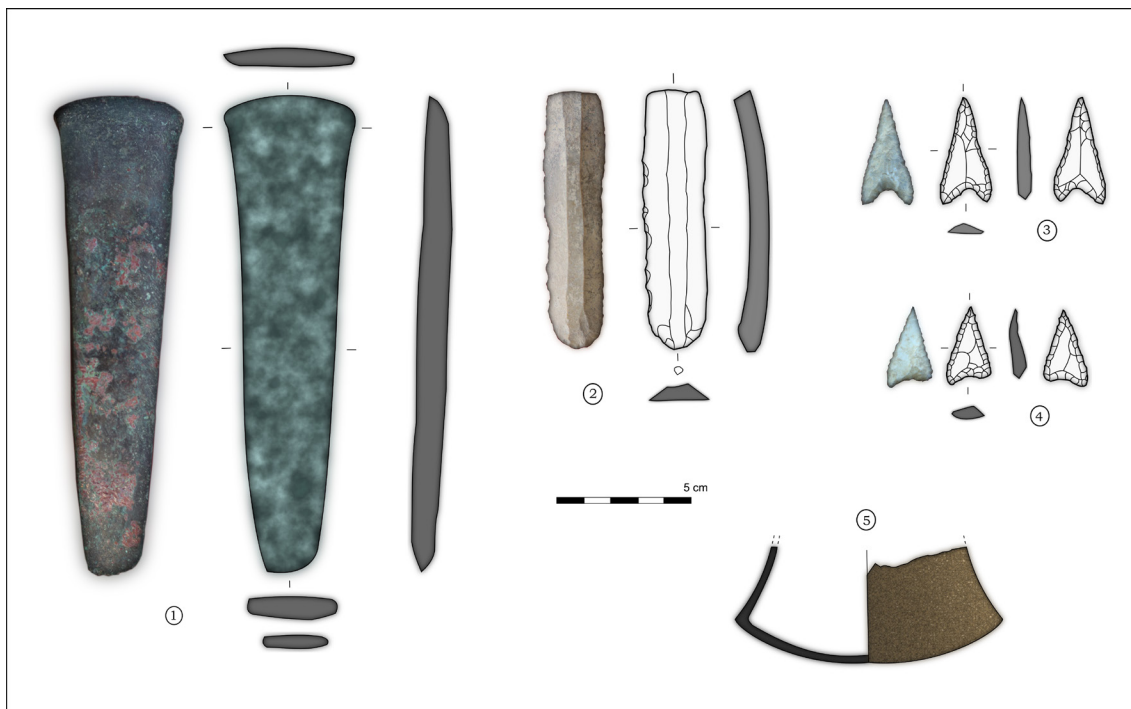


Figura 9. Ajuar de la cámara secundaria de la cueva artificial 14: hacha metálica (1), hoja de talla a presión de medianas dimensiones (2), armadura de flecha de base cóncava y aletas (3), armadura de flecha con base cóncava (4) y vaso con carena baja (5).

La cronología de uso de la cueva artificial 14 podemos constatarla a través de las dataciones absolutas (tab. 1; fig. 10) realizadas en el Centro Nacional de Aceleradores de Sevilla. Fueron obtenidas a partir de dos muestras de piezas dentarias extraídas de la mandíbula y pertenecientes a dos individuos, uno de

la cámara principal (Individuo A) y otro de la cámara secundaria de la cueva artificial 14 (Individuo F). Éstas nos sirven para estimar la fecha de la muerte de los individuos y las consideramos como representativas de ambos depósitos funerarios.

Sitio	Muestra	14C (BP)	Cal. BC (2 σ)	Probabilidad	Código
Los Algarbes/cueva artificial 14. Cámara secundaria	Homo-Diente Individuo F	4110 \pm 35	2866-2804	24,9 %	CNA5364.1.1
			2776-2768	0,8 %	
			2765-2573	74,3 %	
Los Algarbes/cueva artificial 14. Cámara principal	Homo-Diente Individuo A	3961 \pm 35	2572-2508	35,4 %	CNA2736.1.1
			2506-2396	54,5 %	
			2385-2346	10,1 %	

Tabla 1. Dataciones absolutas obtenidas sobre muestras de la cueva artificial 14. Calibración efectuada con Calib 7.0. Curva de calibración IntCal13.

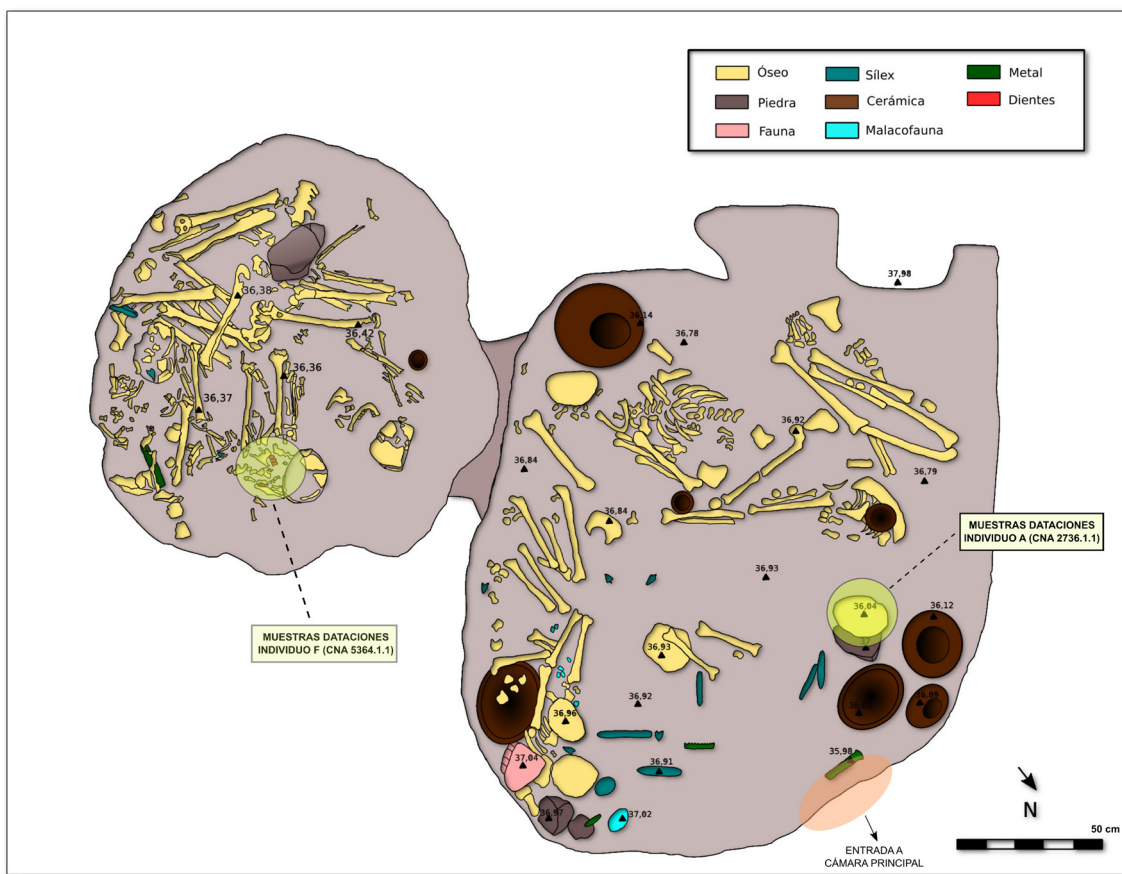


Figura 10. Localización de las muestras para dataciones absolutas en la cueva artificial 14.

Las dataciones absolutas nos permiten fechar el momento de uso de la cueva artificial 14, que, por el momento, relacionamos con la primera fase de construcción y uso inicial de la necrópolis de Los Algarbes, aunque no descartamos usos anteriores cuando se excaven otras tumbas. Igualmente nos sirve para comprobar cómo el individuo F de la cámara secundaria fue depositado con anterioridad al individuo A de la cámara principal, constatándose como el uso y el relleno de la cueva artificial 14 se realizó, probablemente, durante un período de tiempo relativamente reducido.

Las evidencias relacionadas con la utilización de la necrópolis de Los Algarbes durante el II milenio ANE proceden, fundamentalmente e independientemente de otros indicios, de los resultados de la intervención

arqueológica de la Estructura 1-2 (fig. 11) llevada a cabo durante la campaña de 2014 (antiguas sepulturas 1 y 2 de Posac). Arquitectónicamente, se corresponde con una estructura funeraria de construcción mixta, donde se aprovechan tanto la roca natural como materiales constructivos diversos. Se caracteriza por presentar un corredor, excavado parcialmente en la roca (Castañeda, *et al.* 2014) y recubierto por un muro de mampostería, que termina en una cámara circular, también de mampostería y separada del corredor por un acceso adintelado. Toda esta estructura funeraria estaba cubierta por grandes losas, que aparecieron fracturadas en el interior de la estructura, y, restos de un túmulo que era aún visible en la cabecera, impidiéndonos una visión general de su arquitectura.

una clara conexión anatómica. No obstante, resulta llamativa la existencia de un cúbito, que según los estudios antropológicos previos podría pertenecer a un individuo femenino juvenil, y que aún conservaba engarzada, en su parte media, una pulsera metálica de sección plana, en espiral y de una vuelta (fig.12) que, probablemente, nos indicaría la existencia de una conexión anatómica previa alterada con posterioridad. En cuanto a los materiales arqueológicos documentados (fig. 13), además de escasos fragmentos de cerámica amorfos a mano y dicha pulsera metálica, se documentó una segunda pulsera esferoidal también metálica y un total de quince cuentas de collar fabricadas en distintas materias primas, una en *Columbella* rústica, doce en calcita y las dos últimas en clorita.

El corredor y sus dos muros de mampostería culminan en dos elementos verticales, o jambas, que sostienen un dintel. A partir de aquí se abre la cámara principal, de forma circular y de mampostería, que aún no ha sido excavada, al igual que la parte final del corredor de acceso.

Tanto el corredor como la cámara principal estaban cubiertos por grandes losas, las cuales se encontraban fracturadas y en el interior de la estructura funeraria. Todos los ortostatos que aparecen en esta estructura, tanto los verticales como los horizontales, fueron tallados en areniscas micáceas del Flysch “margo-areniscoso-micáceo” pertenecientes a la Unidad del Algeciras-Los Nogales, que afloran en la zona de estudio y que presentarían, por lo tanto, un aprovisionamiento inmediato (Castañeda *et al.* 2014).



Figura 12. Estructura de construcción mixta 1-2. Detalle de la excavación del corredor de acceso a la cámara principal.

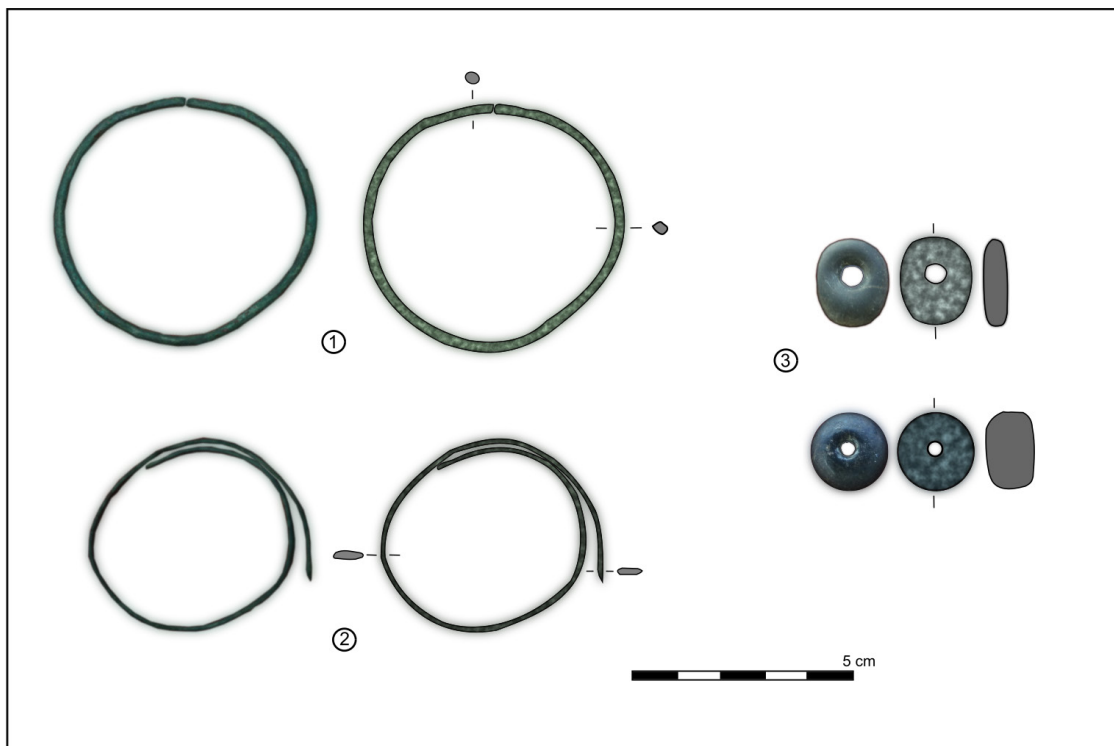


Figura 13. Estructura de construcción mixta 1-2. Ajuar documentado en el corredor de acceso: pulsera esferoidal metálica (1); pulsera metálica de sección plana, en espiral y de una vuelta (2) y cuentas de collar (3).

Para aproximarnos a la cronología de uso de esta estructura funeraria contamos con dos dataciones absolutas procedentes de dos muestras de piezas dentarias humanas recuperadas en el corredor de acceso a la cámara principal y que fueron extraídas de una mandíbula, lo que nos sitúa claramente en la fecha de utilización de dicho espacio funerario, al ofrecernos una estimación del momento de muerte del individuo. Estas muestras, que pertenecen al mismo individuo, fueron enviadas a dos laboratorios

distintos, con objeto de cotejar sus resultados y obtener una cronología precisa de su uso. La primera ha sido realizada por el Centro Nacional de Aceleradores (CNA), mientras que la segunda la ha llevado a cabo la empresa Beta Analytic. De este modo, ambas dataciones nos sitúan entre mediados y finales de la primera mitad del II milenio ANE (tab. 2; fig. 14), lo que nos indicaría una fase de utilización funeraria de la necrópolis de Los Algarbes durante la Edad del Bronce.

Sitio	Muestra	14C (BP)	Cal. BC (2σ)	Probabilidad	Código
Los Algarbes/ Estructura 1-2. Pasillo	<i>Homo</i> -Diente Individuo A	3340±30	1728-1723	0,08 %	CNA5365.1.1
			1691-1529	99,2%	
Los Algarbes/ Estructura 1-2. Pasillo	<i>Homo</i> -Diente Individuo A	3300±30	1643-1504	95,4%	Beta-564943

Tabla 2. Dataciones absolutas obtenidas sobre muestras de la estructura de construcción mixta 1-2. Calibración efectuada con Calib 7.0 por el CNA y BetaCal3.21 por Beta analytic. Curva de calibración Int-Cal13.

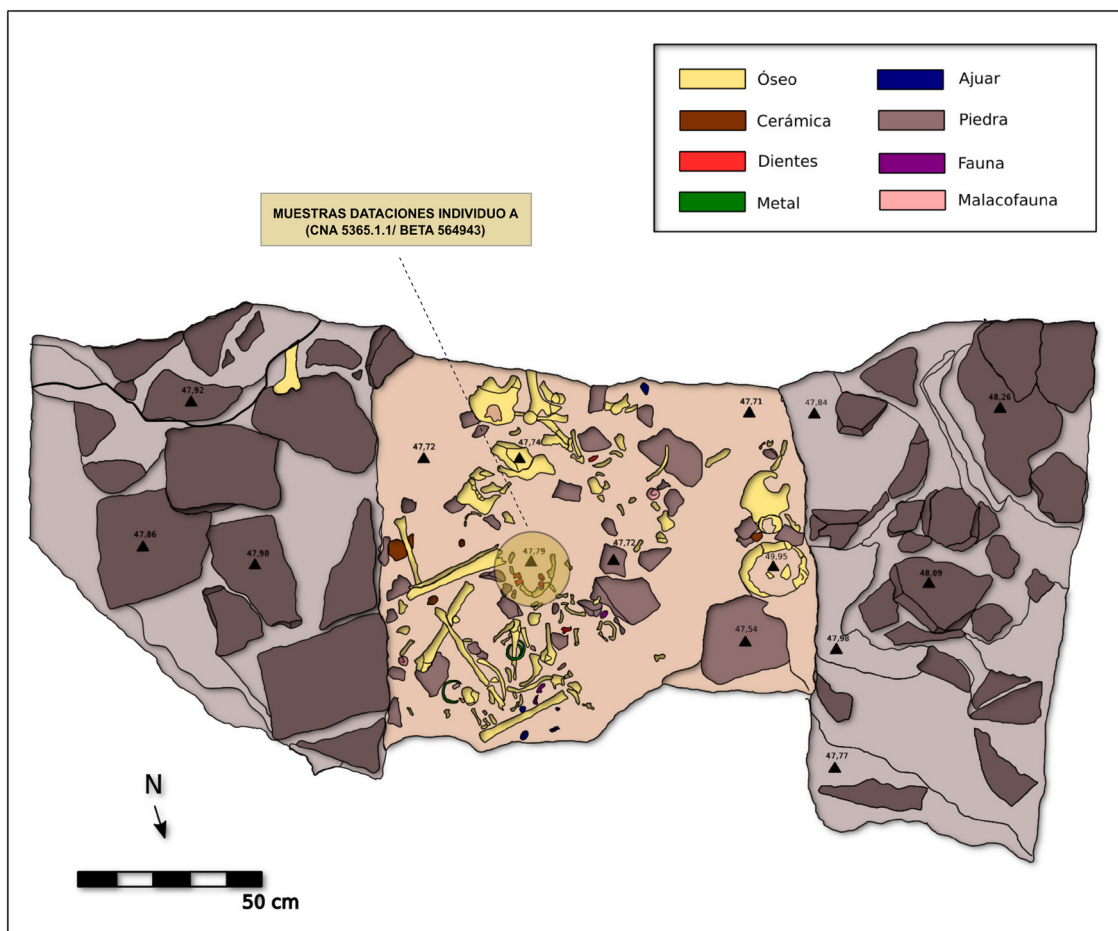


Figura 14. Localización de las muestras para dataciones absolutas en la Estructura de construcción mixta 1-2.

4. Discusión

Las distintas actividades arqueológicas desarrolladas en la necrópolis de Los Algarbes (Tarifa, Cádiz) nos han permitido comprobar la existencia de una amplia secuencia de uso, especialmente, como lugar de culto y enterramiento, durante la Prehistoria reciente y época histórica, siempre, hasta ahora, documentadas mediante técnicas de datación relativas (Costela *et al.* 2018). Con nuestro trabajo, algunas de las fases de uso de la necrópolis se han visto concretada gracias a distintas dataciones absolutas obtenidas para la Prehistoria reciente (edades del Cobre y Bronce), que han confirmado este uso diacrónico, junto a algunas evidencias localizadas en anteriores intervenciones arqueológicas (Mata 1993; Posac 1975).

La cronología relativa de las distintas estructuras funerarias documentadas presenta dificultades debido no solo al deterioro que presentan ante los procesos erosivos, sino también como consecuencia de que la mayoría han sido expoliadas en una época imprecisa, encontrándose en ellas tan solo una parte del registro o un vacío total, tal como se pudo comprobar tanto en las primeras intervenciones arqueológicas (Mata 1993; Posac 1975) como en las nuestras (Castañeda *et al.* 2016).

No obstante, el estudio de los materiales arqueológicos de aquellas sepulturas que han conservado el registro arqueológico intacto, junto con las últimas dataciones absolutas obtenidas de nuestras excavaciones, nos han permitido avanzar y concretar el uso diacrónico de la necrópolis, no sin la presencia de distintos hiatos de inactividad. Las dataciones absolutas

obtenidas nos permiten afinar y contextualizar históricamente la necrópolis de Los Algarbes, y en concreto la cueva artificial 14, dentro de la Prehistoria reciente del suroeste peninsular. Las dos fechas absolutas nos indican que la estructura funeraria estuvo en funcionamiento desde, aproximadamente, mediados de la primera mitad del III milenio ANE hasta mediados de la segunda mitad de este mismo período. Esta cronología inicial deberá ajustarse y concretarse con la información ofrecida por otras tumbas de esta misma necrópolis.

Siguiendo con nuestro recorrido diacrónico, para los momentos de tránsito entre las épocas del Cobre y del Bronce, existen algunos indicios que nos permiten confirmar la presencia campaniforme en Los Algarbes en un contexto funerario. Así, la cueva artificial 28, anteriormente denominada 1A (Mata 1993) y localizada en el Grupo de Estructuras 3, permitió la localización en la cámara principal de un pequeño relleno donde aún se conservaba un conjunto de cerámicas lisas, un cuenco hemiesférico campaniforme (Mata 1993: 91-92) con decoración impresa “a peine” de tipo geométrico, dos fragmentos con decoración incisa, diversos platos de borde engrosado y almadrado, una punta de flecha y un brazal de arquero fracturado (Lazarich 1999; Mata 1993: 91-91).

También de contextos campaniformes podemos incluir alguno de los hallazgos documentados en la cueva artificial 5 (nombrada por Posac como Sepultura 5), localizada al Norte de la necrópolis en el Grupo de Estructuras 2. Ésta, que arquitectónicamente se caracteriza por una cámara abovedada de planta circular, permitió la documentación de algunos hallazgos, a pesar de que había sido expoliada en una época indeterminada (Posac, 1975). Entre estos, cabría destacar los restos de tres individuos (NMI) en mal estado de conservación y un ajuar formado por: restos cerámicos lisos (un plato de borde engrosado y un cuenco de carena baja o tulipa), dos armaduras de flecha de base cóncava y aletas poco marcadas, placas de arquero, un anillo en espiral de oro, colgantes o placas en marfil y hueso, donde destaca uno con forma circular en marfil, decorado con un esteliforme y, finalmente, una lámina de oro muy fina con motivos que se asemejan a las decoraciones campaniforme realizada con la técnica del repujado y con motivo de ajedrezados rellenos de líneas paralelas (Lazarich 1999).

La cronología relativa dada para la cueva artificial 5 se ve reforzada por la presencia de marfil asiático (*Elephas maximus*), que empieza a perder importancia en las últimas etapas del Cobre e inicios del Bronce; y por la documentación de *Elephas antiquus*, que, por el contrario, empieza a crecer su utilización como materia prima durante los últimos momentos del Cobre y comienzos del Bronce (Castrillo 2020: 57; Schuhmacher y Banerjee 2012).

Posteriormente, para mediados del II milenio ANE tendríamos las dataciones absolutas obtenidas para la estructura de construcción mixta 1-2, que se recogieron en el corredor de acceso. Actualmente, no podemos confirmar, debido a que dicha estructura aún está en fase de estudio y, tanto la parte final del corredor, como la cámara funeraria no han sido excavadas, si dicha cronología se corresponde con una reutilización funeraria durante la Edad del Bronce o, por el contrario, fue construida y usada con posterioridad al resto de cuevas artificiales documentadas en la necrópolis, y que presentan ajuares vinculados con momentos calcolíticos. La hipótesis más plausible, teniendo en cuenta su situación preponderante y aglutinadora, podría ser que fuera construida en consonancia cronológica con el resto de sepulturas de la necrópolis, y que su corredor, al menos, fuera reutilizado para albergar deposiciones funerarias ya en momentos del Bronce, como ha sido ampliamente constatado en multitud de cuevas artificiales y sepulcros megalíticos del suroeste peninsular (García Sanjuán 2005; Aranda Jiménez, *et al.* 2021; Costela 2014 y 2016a). De hecho, las últimas investigaciones realizadas en este sentido (Costela 2016a) muestran que la reutilización funeraria de estructuras megalíticas es el patrón de uso más ampliamente documentado durante la Edad del Bronce en el suroeste peninsular, pues más de la mitad de los casos documentados se corresponden con la reutilización de antiguos sepulcros megalíticos (Costela 2016a: 457). De igual manera, se ha constatado tanto la reutilización interior como exterior, predominando generalmente la primera (Costela 2016a: 462).

Por otro lado, aunque en su mayoría, son los sepulcros megalíticos los que son profusamente reutilizados durante la Edad del Bronce en el suroeste (Costela 2016a: 479), especialmente las estructuras ortostáticas, existe también un número elevado de *tholos* y cuevas artificiales

que presentan ocupaciones en estos momentos más tardíos.

De esta forma, las cronologías obtenidas de la Estructura 1-2 pueden contextualizarse con algunas de las necrópolis de cuevas artificiales del SO peninsular que cuentan con dataciones absolutas y que han sido interpretadas como sepulturas reutilizadas durante la época del Bronce. Así, podríamos mencionar la Estructura A de la necrópolis de El Tardón (Antequera, Málaga), que, arquitectónicamente, presenta rasgos formales característicos, tanto de las cuevas artificiales como de los sepulcros megalíticos y una cronología de uso entre el Bronce Antiguo y comienzos del Bronce Pleno, durante la primera mitad del II milenio ANE (Marqués y Aguado 2012: 40). Igualmente, también tendríamos que resaltar la necrópolis de cuevas artificiales de Alcaide (Antequera, Málaga), que también cuenta con dataciones absolutas, donde su construcción y primer uso sería durante la Época del Cobre, para, posteriormente, ser reutilizada durante la Época del Bronce, tal como atestiguan los sepulcros 14 (II milenio ANE) y 15 (primera mitad del II milenio ANE) (Marqués y Aguado 2012: 48; Tovar *et al.* 2014).

Por tanto, aunque por el momento no estamos en condiciones de confirmar que la Estructura 1-2 fuera reutilizada durante el II milenio ANE, queda claro que esta sepultura estuvo en funcionamiento durante la Edad del Bronce como lugar de enterramiento. No sabemos si su construcción se produjo durante la fase anterior como buena parte del resto de sepulturas de la necrópolis, o, por el contrario, tras su abandono, fue reutilizada. Se trata de preguntas que tan solo podrán contestarse con una excavación completa de dicha estructura funeraria.

Por otra parte, también tendríamos que destacar la documentación en superficie de un fragmento cerámico con decoración de boquite, con motivos de líneas incisas onduladas paralelas e impresión de punzón, que podría incluirse en un Bronce tardío del horizonte Cogotas I (Mata 1993). Ampliándose, de este modo, con la mayor de las cautelas, el horizonte de uso de la necrópolis, al tratarse de un único fragmento cerámico localizado en superficie y una técnica que puede estar presente en otros periodos.

Hasta la fecha, no se ha localizado el poblado asociado a la necrópolis de Los Algarbes como consecuencia de la falta de estudios te-

rritoriales en la zona. Para estos momentos, las zonas mejor conocidas en los entornos inmediatos se corresponden con la Bahía de Cádiz y el área Norte de la antigua laguna de La Janda, donde se ha comprobado cómo estos territorios estaban organizados en torno a grandes poblados (centros nucleares) desde donde se controlaban las mejores tierras destinadas a la producción agrícola y ganadera. Grandes poblados tales como La Mesa (Chiclana de la Frontera, Cádiz) (Ramos *et al.* 1993-94), Medina Sidonia (Medina Sidonia, Cádiz) (Ramos *et al.* 1997 y 2001), Los Charcones (Benalup-Casa Viejas, Cádiz) (Ramos *et al.* 1995), entre otros. Todos ellos están localizados en zonas elevadas y amesetadas, con un control visual de los entornos y de las principales vías de comunicación, desde donde ejercen una preeminencia y una articulación política sobre el territorio inmediato. Junto a estos grandes poblados, dependientes de ellos, en los valles y en la costa, y desprovisto de cualquier sistema defensivo, nos encontramos pequeñas aldeas destinadas a la producción directa (agricultura, ganadería, explotación de recursos marinos...).

Vinculado a estos grandes poblados, se documentan distintas necrópolis en las proximidades de éstos, donde se comprueba una separación física entre el “mundo de los vivos” y el “mundo de los muertos”. Así, podríamos destacar las necrópolis de Aciscar-Purrenque Larraez (Tarifa, Cádiz) (Breuil y Verner 1917; Mergelina 1924), Paraje de Monte Bajo (Alcalá de los Gazules, Cádiz) (Lazarich *et al.* 2011 y 2015), la necrópolis del Celemín-Tajo de las Figuras (Benalup-Casas Viejas, Cádiz) (Lazarich *et al.* 2013 y 2018), entre otras. Junto a ellas, también en el entorno de la antigua laguna de La Janda, nos encontramos con otros elementos relacionados con el mundo ideológico como son las representaciones pictóricas (Breuil y Burkitt 1929; Cabré y Hernández-Pacheco 1914; Bergmann 1995; Lazarich *et al.* 2012a y 2012b; Más 2000), que deben ser puestos en relación con los poblados y las necrópolis (Lazarich *et al.* 2021).

El territorio de la banda atlántica de Cádiz y sus campiñas inmediatas, donde se incluye la necrópolis de Los Algarbes, presentan, probablemente, una dependencia política tipo centro-periferia respecto a los grandes poblados del Bajo Guadalquivir durante el III milenio ANE (Ramos ed. 2008; Ramos, *et al.* 2002). Así, para la Baja Andalucía se ha propuesto el surgimiento de un estado prístino a partir de

poblados tipo Valencina de la Concepción, Carmona y El Gandul, los cuales tendrían la capacidad de regular redes de circulación a escala regional (Arteaga 2001: 181; Arteaga *et al.* 1995; Arteaga y Hoffmann 1999; Nocete 2001: 81-84, 94-96; Nocete, *et al.* 2008).

5. Conclusión

Este trabajo transmite una información novedosa y de interés para una región poco estudiada como es la del ámbito del Estrecho de Gibraltar durante la Prehistoria reciente. Éste ha permitido reforzar y precisar distintos momentos de uso de la necrópolis de Los Algarbes durante las épocas del Cobre y del Bronce a través de distintas dataciones absolutas. Una durante la primera mitad del III milenio ANE, gracias a la información extraída de la cueva artificial 14; y otra durante la primera mitad del II milenio ANE como consecuencia de la excavación de la Estructura de construcción mixta 1-2.

Esta investigación supone un avance significativo sobre el conocimiento de esta necrópolis, no sólo por la interesante información diacrónica aportada y concretada mediante dataciones absolutas, sino también por su acercamiento a la ocupación sincrónica, que nos ha permitido aproximarnos a las fases de construcción, uso y clausura, en este caso, de la cueva artificial 14. Un primer ejemplo muy significativo, que deberemos contrastar en un futuro con los resultados de otras tumbas de la misma necrópolis, con el objeto de acercarnos al uso, tanto sincrónico como diacrónico, de la misma.

Un uso sincrónico de la necrópolis que se concreta en las fases de uso relacionada, en un mismo momento, con distintas tumbas en funcionamiento; mientras que el uso diacrónico de Los Algarbes se puede constatar, tal como aparece en la Estructura 1-2, bien por un uso de la misma en diferentes etapas, con hiatos de mayor o menor duración; o bien por la apertura de nuevas estructuras funerarias y su uso en distintos momentos de la Prehistoria reciente. Son cuestiones, que tan sólo la investigación podrá dilucidar.

Es por ello que abogamos por el estudio de la biografía completa de uso de este tipo de construcciones prehistóricas, que presentan una cronología de utilización muy dilatada en el tiempo debido a su fuerte personalidad

y monumentalidad. Se trata de estructuras que han sido reutilizadas en distintos períodos prehistóricos e históricos (Costela *et al.* 2018) y por distintas comunidades, que han reinterpretado estos monumentos funerarios, adaptándolos a sus necesidades, no como simples expositivos, como hasta hace apenas unas décadas se venía pensando, sino como todo un ritual funerario o cultural intencionado. Esta reutilización no hace sino acentuar el valor simbólico y también sagrado de este lugar, que jalona la principal vía de comunicación histórica de la región hasta la actualidad, debido a su carácter estratégico a la par que emblemático.

Por otra parte, la información diacrónica obtenida de las distintas dataciones absolutas para la necrópolis de Los Algarbes durante la Prehistoria reciente no solo nos ha facilitado su contextualización en el ámbito territorial inmediato, sino también del SO de la Península Ibérica, ayudándonos a su concreción histórica y a su uso como necrópolis en distintos momentos.

A pesar del interés de los resultados obtenidos y que gracias a los mismos nuestro conocimiento previo que teníamos de esta necrópolis se ha visto modificado y ampliado con los logros alcanzados, somos conscientes de sus limitaciones y de la necesidad de seguir trabajando para obtener nuevas inferencias. Así, es básico continuar en esta línea de investigación, realizando nuevas excavaciones sobre distintas estructuras funerarias, que nos permitan no sólo ampliar nuestro conocimiento sobre el uso de la necrópolis en otros momentos prehistóricos (e históricos), sino también afianzar algunas de las fases de uso que tan sólo conocemos por excavaciones antiguas o hallazgos superficiales. Sin duda, solo la continuidad de las investigaciones nos permitirá seguir avanzando en las perspectivas sincrónica y diacrónica de la necrópolis de Los Algarbes.

Agradecimientos

Este trabajo forma parte de los resultados del Proyecto I+D+I titulado *La necrópolis de Los Algarbes (Tarifa, Cádiz). La permanencia del paisaje funerario en el ámbito del estrecho de Gibraltar* (2012-2014), concedido y financiado por el Gobierno de España y dirigido por el Área de Prehistoria de la Universidad de Cádiz. Igualmente, nos gustaría agradecer a Francisco Torres Abril el estudio geológico y

petrológico preliminar; a María Luisa Millán Salgado, restauradora del Conjunto Arqueológico de Baelo Claudia, la extracción, restauración y conservación de los ajueres funerarios; a Juan Valentín Fernández de la Gala el estudio preliminar de los restos antropológicos y

faunísticos, y a María Lazarich González, por la lectura y corrección del manuscrito final. Finalmente, queremos agradecer a los evaluadores externos sus recomendaciones, que sin duda han mejorado la calidad de nuestro trabajo final.

Bibliografía

- Álvarez Vidaurre, E. (2011): *Historia de la percepción del Megalitismo en Navarra y Guipúzcoa. Aproximación a una biografía de sus monumentos*. Pamplona, Editorial Universidad de Navarra.
- Andrés Rupérez, M.T. (2000): El espacio funerario dolménico: abandono y clausura. *SALDVIE* I: 59-76.
- Aranda Jiménez, G. (2014): La memoria como forma de resistencia cultural. Continuidad y reutilización de espacios funerarios colectivos en época argárica. En *Movilidad, contacto y cambio. Actas del II Congreso de Prehistoria de Andalucía: 255-277*. Antequera (2012). Sevilla.
- Aranda Jiménez, G. (2015): Resistencia e involución social en las comunidades de la Edad del Bronce del sureste de la Península Ibérica. *Trabajos de Prehistoria* 75-1: 126-144. Madrid, CSIC.
- Aranda Jiménez, G., Milesi, L. y Lozano, Á (2021): Las prácticas funerarias de la Edad del Bronce en la provincia de Málaga (España). *Spal*, 30.1: 46-70. <https://dx.doi.org/10.12795/spal.2021.i30.02>
- Arteaga, O. 2001: Fuente Álamo im Territorium von El Argar. En H. Schubart, V. Pingel y O. Arteaga, O. (eds.): *Fuente Álamo. Die Grabungen von 1977 bis 1991 in einer bronzzeitlichen Höhensiedlung Andalusiens*. Madrider Beiträge 25: 161–203. Philipp von Zabern. Mainz.
- Arteaga, O. y Hoffmann, G. (1999): Dialéctica del proceso natural y sociohistórico en las costas mediterráneas de Andalucía. *Revista Atlántica-Mediterránea de Prehistoria y Arqueología Social* II: 13-121. Cádiz, Editorial UCA. DOI: https://dx.doi.org/10.25267/Rev_atl-mediterr_prehist_arqueol_soc.1999.v2.01
- Arteaga, O.; Schulz, H. y Roos, A. M. (1995): El problema del ‘Lacus Ligustinus’. Investigaciones geoarqueológicas en torno a las marismas del Bajo Guadalquivir. En *Tartessos 25 años después 1968-1993. Actas del Congreso Conmemorativo del V Symposium Internacional de Prehistoria Peninsular*: 99-135. Cádiz (1993), Cádiz.
- Bergmann, L. (1995): Nuevas cuevas con pinturas rupestres en el término municipal de Tarifa. *Almoraima* 13: 51-64. Algeciras, Instituto de Estudios Campogibraltareños.
- Bradley, R. (1993): *Altering the earth. The origins of monuments in Britain and continental Europe*. Monograph Series, 8. Edinburgh, Society of Antiquaries of Scotland.
- Bradley, R. (2002): *The Past in Prehistoric Societies*. Routledge. London.
- Bradley, R. y Williams, H. (eds.) (1998): *The past in the past. The reuse of ancient monuments. World Archaeology* 30 (1). London.
- Breuil, H. y Verner, W. (1917): Découverte de deux centres dolméniques sur les bords de la Laguna de la Janda. (Cadix). *Bulletin hispanique. Annales de la Faculté des Lettres de Bordeaux et des Universités de Midi (Bordeaux, Paris)* XIX: 157-188.
- Breuil, H. y Burkitt, M. (1929): *Rock paintings of southern Andalusia. A description of a Neolithic and Copper Age artgroup*. Oxford, Clarendon Press.
- Cabré, J. y Hernández-Pacheco, E. (1914): *Avance al estudio de las Pinturas Prehistóricas del Extremo Sur de España (Laguna de la Janda)*. Trabajos de la Comisión de Investigaciones Paleontológicas y Prehistóricas 3. Madrid, Museo Nacional de Ciencias Naturales.
- Castañeda, V.; García, I. y Prados, F. (2013): Cuestiones sobre la arqueología funeraria en el ámbito del Estrecho de Gibraltar. El ejemplo de la necrópolis de cuevas artificiales de Los Algarbes (Tarifa, Cádiz). *Espacio, Tiempo y Forma. Prehistoria y Arqueología* 6: 197-217. Madrid, UNED.
- Castañeda, V.; García, I.; Costela, Y. y Torres, F. (2014): La Estructura 1-2 de la necrópolis de Los Algarbes (Tarifa, Cádiz). Su reinterpretación a raíz de las nuevas investigaciones. *Al Qantir* 16: 207-212. Cádiz.
- Castañeda, V., Costela, Y., García, I., Prados, M., Torres, F. Y Pérez de Diego, M.A. (2016): La necrópolis prehistórica de Los Algarbes (Tarifa, Cádiz). Síntesis de las campañas arqueológicas de 2012 y 2013. *Actas del VII Encuentro de Arqueología del Suroeste*, (Aroche-Serpa, 29- 30 de noviembre y 1 de diciembre de 2013).107-123.

- Castañeda, V.; Costela, Y.; García, I.; Fernández de la Gala, J.V.; Prados, F. y Pérez de Diego, M.A. (2018): La necrópolis de Los Algarbes (Tarifa, Cádiz). Una aproximación a los rituales funerarios. En *Actas del VIII Encuentro de Arqueología del Suroeste Peninsular*: 226-236. Aroche (2014).
- Castrillo, C. (2020): Revisión de la distribución geográfica del marfil y su valor de uso en la Península Ibérica desde comienzos del tercer milenio hasta el bronce reciente. *Arqueología y Territorio*, 17: 51-62. Universidad de Granada.
- Costela, Y. (2016a): *La permanencia del paisaje funerario en el suroeste de la Península Ibérica. El Megalitismo durante el II y I milenio ANE*. Tesis Doctoral. Universidad de Cádiz. Inédita.
- Costela, Y. (2016b): La pervivencia del paisaje megalítico en el norte de la Península Ibérica. Una introducción a los casos documentados durante la prehistoria reciente (II-I Milenio ANE). *Arqueogazte* 6: 155-170.
- Costela, Y. (2017): La pervivencia de la ideología megalítica durante el II y I milenios A.N.E. Un caso de estudio: el sur de Portugal. *Revista Portuguesa de Arqueología* 20: 45-60.
- Costela, Y. (2018): La necrópolis de la Ermita del Almendral y Fuente de Ramos (Puerto Serrano, Cádiz): un ejemplo de uso diacrónico de un conjunto funerario prehistórico. *Revista Atlántica-mediterránea de Prehistoria y Arqueología Social* 20: 53-73. Cádiz, Editorial UCA.
- Costela, Y.; Castañeda, V.; Prados, F.; García, I. y Jiménez, H. (2018): La necrópolis de cuevas artificiales de Los Algarbes (Tarifa, Cádiz). Un ejemplo de la permanencia temporal de las construcciones megalíticas, En *De Gibraltar aos Pirenéus: Megalitismo, Vida e Morte na Fachada Atlântica Peninsular*: 525-544. Nelas (2018).
- Criado, F.; Mañana, P., y Gianotti, C., (2005): Espacios para vivos-espacios para muertos. Perspectivas comparadas entre la monumentalidad del Atlántico Ibérico y el sudamericano. En *Actas del III Congreso del Neolítico en la Península Ibérica*. 857-865. Santander (2003).
- Delibes, G. (2004): La impronta Cogotas I en los dólmenes del Occidente de la Cuenca del Duero o el mensaje megalítico renovado. *Mainake* XXVI: 211-231. Málaga, Diputación de Málaga.
- Elhaddad, F.; Castañeda, V.; García, I.; Costela, Y., y Mosquera, M.J. (2014): Aplicación de nuevos nanomateriales consolidantes en la necrópolis prehistórica de los Algarbes (Tarifa, Cádiz). En *Actas del X Congreso Ibérico de Arqueometría*: 446-447. Castellón (2013).
- Fernández Ruiz, J. (2004): Uso de estructuras megalíticas por parte de grupos de la Edad del Bronce en el marco de Río Grande (Málaga). *Mainake* XXVI: 273-292. Málaga, Diputación de Málaga.
- García Jiménez, I.; Castañeda, V. y Prados, F. (2012): La necrópolis de cuevas artificiales de Los Algarbes, Tarifa (Cádiz). Nuevas explicaciones históricas a raíz de las actuales investigaciones. En *Memorial Luis Siret. I Congreso de Prehistoria de Andalucía. La tutela del Patrimonio Histórico*: 583-586. Antequera (2010). Sevilla, Consejería de Cultura.
- García Sanjuán, L. (2005): Las piedras de la memoria. La permanencia del Megalitismo en el suroeste de la Península Ibérica durante el II y I milenio a.n.e. *Trabajos de Prehistoria* 62:1: 85-109. Madrid, CSIC.
- García Sanjuán, L.; Garrido, P., y Lozano, F., (2007): Las piedras de la memoria (II). El uso en época romana de espacios y monumentos sagrados prehistóricos del Sur de la Península Ibérica. *Complutum* 18: 109-130. Madrid, Universidad Complutense.
- García Sanjuán, L. G., y Díaz-Guardamino, M. (eds) (2015): The outstanding biographies of prehistoric monuments in Iron Age, Roman, and Medieval Spain. In *The lives of prehistoric monuments in Iron Age, Roman, and medieval Europe*. Oxford University Press.
- Holtorf, C. (1998): The life-histories of megaliths in Mecklenburg-Vorpommern (Germany), en R. Bradley y H. Williams (eds.): *The Past in the Past. The Reuse of Ancient Monuments*. *World Archaeology* 30.1: 23-39. Londres.
- Lazarich González, M. (1999): *El Campaniforme en Andalucía Occidental*. Tesis doctoral. Servicio de Publicaciones Universidad de Cádiz.
- Lazarich González, M., dir., (2007): *La necrópolis del Paraje de Monte Bajo (Alcalá de los Gazules, Cádiz). Un acercamiento al conocimiento de las prácticas funerarias prehistóricas*. Cádiz, Universidad de Cádiz.
- Lazarich, M.; Ramos, A.; Carreras, A.M.; Briceño, E.; Fernández de la Gala, J.C.; Richarte, M. J.; Núñez, M. y Versaci, M. (2011): Contribución al conocimiento de las costumbres funerarias del III y II milenios A.C. en la Baja Andalucía: la necrópolis de Paraje de Monte Bajo. En *Memorial Luis Siret. Actas del I Congreso de Prehistoria de Andalucía. La tutela del patrimonio prehistórico*: 557-560. Antequera (2010). Sevilla, Consejería de Cultura.

- Lazarich, M.; Carreras A.M^a.; Ramos, A.; Versaci, M.; Briceño, E.; Ruiz Trujillo, A.; Gomar, A.; Sánchez, L.; Díaz, F. y Cruz, M^a.J. (2012a): Arte Rupestre y costumbres funerarias prehistóricas. Investigación, difusión y puesta en valor del Patrimonio Histórico del Parque Natural de los Alcornocales (Cádiz). En *Actas del I Congreso Internacional "El Patrimonio Cultural y Natural como motor de desarrollo: investigación e innovación"*: 1448-1465. Jaén (2011). Sevilla, Universidad Internacional de Andalucía.
- Lazarich, M.; Gomar A. M^a.; Ruiz A.; Torres F.; Ramos-Gil, A. y Cruz, M^a. J. (2012b): Las manifestaciones rupestres postapeloíticas del entorno de la Laguna de La Janda (Cádiz): nuevas perspectivas de estudio. En *Seminario de arte prehistórico Varia X*: 179-207. Valencia (2011).
- Lazarich, M.; Ramos, A.; Briceño, E.; Cruz, M^a. J.; Sañudo J. y Pérez De Diego, M^a. A. (2013): La necrópolis megalítica del conjunto rupestre del Tajo de las Figuras (Benalup-Casas Viejas, Cádiz). En *Actas del I Congreso de Prehistoria de Andalucía*: 357-363. Antequera (2012). Sevilla, Consejería de Educación, Cultura y Deporte.
- Lazarich, M.; Fernández de la Gala, J.V.; Ramos, A. y Briceño, E. (2015): Nuevos datos para el conocimiento de los rituales funerarios practicados por las comunidades agropastoriles en la Baja Andalucía. La necrópolis de Paraje de Monte Bajo (Alcalá de los Gazules, Cádiz). En V. S. Gonçalves, M. Diniz y A. C. Sousa (coord.): *Actas del 5º Congreso do neolítico peninsular*: 571-577. Lisboa (2011). Lisboa.
- Lazarich M.; Ramos, A.; Versaci M. y Narvaez, M. (2018): La necrópolis megalítica del Tajo de las Figuras (Benalup-Casas Viejas, Cádiz). En J. C. Senna-Martínez, M. Diniz y A. F. Carvalho (eds.): *De Gibraltar a os Pirineus: Megalitismo, Vida e Morte na Fachada Atlântica Peninsular*: 401-418. Nelas (2018). Fundação Lapa do Lobo.
- Lazarich, M.; Castañeda, V.; Ramos, A.; Costela, Y.; Torres, F.; Versaci, M.; Gomar, A.; y Ruiz-Trujillo, A. (2021): The Megalithic necropolis and its connexion to the cavities with rock art at the southern tip of the Iberian Peninsula. *Tumuli and Megaliths in Eurasia*: book of abstracts. 72. Associação de Estudos do Alto Tejo Câmara Municipal de Proença-a-Nova, CHAIA – Universidade de Évora, Universidade Autónoma de Lisboa, Instituto Terra e Memória.
- Lorrio, A. y Montero, I. (2004): Reutilización de sepulcros colectivos en el sureste de la Península Ibérica: la colección Siret. *Trabajos de Prehistoria* 61:1: 99-116. Madrid, CSIC.
- Mañana Borrazás, P. (2003): Vida y muerte de los megalitos. ¿Se abandonan los túmulos?. *Era Arqueologia* 5: 164-177.
- Marqués, I. y Aguado, T., (2012): *Los enterramientos de la Edad del Bronce en la provincia de Málaga*. Estudia Malacitana. Málaga, Servicio de publicaciones de la Universidad de Málaga.
- Martinón-Torres, M. (2001): Los megalitos del termino: crónica del valor territorial de los monumentos megalíticos a partir de las fuentes escritas. *Trabajos de Prehistoria* 58:1: 95-108. Madrid, CSIC.
- Mas Cornellá, M. (2000): *Proyecto de investigación arqueológica. Las manifestaciones rupestres prehistóricas de la zona gaditana*. Arqueología Monografías. Sevilla, Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía.
- Mata Almonte, E. (1993): Informe sobre la intervención arqueológica en la necrópolis prehistórica de Los Algarbes (Tarifa, Cádiz). *Anuario Arqueológico de Andalucía. Actividades de Urgencia. III*: 83-93. Sevilla, Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía.
- Mataloto, R. (2007): Paisagem, memória e identidade: tumulações megalíticas no pós-megalitismo alto-alentejano. *Revista Portuguesa de Arqueologia* 10.1: 123-140.
- Mataloto, R., y Rocha, L. (2007): O monumento do Caladinho (Redondo, Évora): estudo preliminar de um sepulcro megalítico no Redondo. *VIPASCA, Arqueologia e história* nº 2, serie 2^a: 107-116.
- Mergelina, C. (1924): Los focos dolménicos de la Laguna de la Janda. *Sociedad Española de Antropología, Etnología y Prehistoria*, Año III, tomo III: 97-126. Madrid.
- Narvarte, N. (2005): Gestión funeraria dolménica en la cuenca alta y media del Ebro: fases de ocupación y clausura. *Historia-Arqueología*, 16. IER. Logroño.
- Nocete Calvo, F. (2001): *Tercer milenio antes de nuestra era. Relaciones centro/periferia en el Valle del Guadalquivir*. Barcelona, Bellaterra.
- Nocete, F.; Queipo, G.; Sáez, R.; Nieto, J.M.; Inácio, N.; Bayona, M.R.; Peramo, A.; Vargas, J.M.; Cruz-Auñón, R.; Gil-Ibarguchi, J.I. y Santos, J.F. 2008: The Smelting Quarter of Valencina de la Concepción (Seville, Spain). The Specialised Copper Industry in a Political Centre of the Guadalquivir Valley during the Third Millennium BC (2750–2500 BC), *Journal of Archaeological Science* 35: 717–732.
- Oliveira, C. (2001): *Lugar e memória. Testemunhos megalíticos e leituras do passado*. Edições Colibri.

- Oliveira, C. (2008): Hacia una etnología del Megalitismo. Usos y memorias de los sitios megalíticos en las poblaciones rurales del sur de Portugal. *PH Boletín del Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico* 67. Especial. Monográfico 097: 96-107. Sevilla, Instituto Andaluz de Patrimonio Histórico.
- Posac, C. (1975): Los Algarbes (Tarifa): una necrópolis de la Edad del Bronce. *Noticiario Arqueológico Hispánico* 4: 85-120. Madrid.
- Prados, F.; García, I. y Castañeda, V. (2010): El mundo funerario fenicio-púnico en el Campo de Gibraltar. Los casos de las necrópolis de Los Algarbes y la Isla de las Palomas (Tarifa, Cádiz). *Mainake* XXXII (I): 251-278. Málaga, Diputación de Málaga.
- Ramos Muñoz, J. ed. (2008): *La ocupación prehistórica de la campiña litoral y banda atlántica de Cádiz*. Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía.
- Ramos, J.; Castañeda, V.; Pérez, M.; Lazarich, M.; Martínez, C.; Montañés, M.; Lozano, J. M. y Calderón, D. (1993-1994): La secuencia prehistórica del poblado de La Mesa (Chiclana de la Frontera). Su contribución a la ordenación del territorio de la campiña litoral y banda atlántica. *Boletín del Museo de Cádiz* VI: 23-41. Cádiz, Junta de Andalucía.
- Ramos, J.; Castañeda, V.; Pérez, M.; Lazarich, M.; Martínez, C.; Montañés, M.; Lozano, J. M. y Calderón, D. (1995): Los Charcones. Un poblado agrícola del III y II milenios a.C. Su vinculación con el foco dolménico de la Laguna de la Janda. *Almoraima* 13: 33-50. Algeciras, Instituto de Estudios Campogibraltareños.
- Ramos, J.; Castañeda, V.; Pérez, M.; Lazarich, M.; Montañés, M.; Lozano, J.M. y Martínez, C. (1997): Informe de la campaña de prospección arqueológica de 1993 en el término municipal de Chiclana de la Frontera. Una contribución al estudio del proceso de ocupación de la Banda Atlántica de Cádiz durante la Prehistoria. *Anuario Arqueológico de Andalucía II, Actividades Sistemáticas*: 24-34. Sevilla, Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía.
- Ramos, J.; Domínguez-Bella, S.; Montañés, M.; Castañeda, V.; Pérez, M.; Cáceres, I.; Herrero, N. y García, M.E. (2001): Memoria de la campaña de prospección de 1997 y 1998 en los términos de Medina Sidonia y Vejer de la Frontera (Cádiz). Exposición del proceso histórico de ocupación por sociedades cazadoras-recolectoras, tribales y clasistas iniciales. *Anuario Arqueológico de Andalucía 1997. Intervenciones Sistemáticas*: 39-52. Sevilla, Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía.
- Ramos, J.; Castañeda, V.; Domínguez-Bella, S.; Montañés, M.; Aragón, A.; Moncayo, F.; Castañeda, A.; Vijande, E.; Expósito, J.A. (2002): Informe de la campaña de prospecciones superficiales desarrollada en los términos de Barbate y Tarifa. Valoración en el proyecto de investigación: La ocupación prehistórica de la campiña litoral y banda atlántica de Cádiz. *Anuario Arqueológico de Andalucía, 1999, Actividades Sistemáticas y Puntuales. Informes y Memorias*. 9-20. Consejería de Cultura. Junta de Andalucía.
- Schuhmacher, T.X. y Banerjee, A. (2012): Procedencia e intercambio de marfil en el Calcolítico de la península ibérica. In: M. Borrel, F. Borrell, J. Bosch, X. Clop y M. Molist, eds. *Redes en el Neolítico. Circulación e Intercambio de Materias, Productos e Ideas en el Mediterráneo Occidental (VII-III milenio a. C.)* (Gavá, Bellaterra, 2-4 de febrero de 2011). Gavá: Ajuntament de Gavá, 2012. 98-289
- Sillières, P. 1997: *Baelo Claudia. Una ciudad romana de la Bética*, Madrid.
- Tejedor Rodríguez, C. (2008): El monumento en el tiempo: planteamiento teórico y metodológico para el análisis de las reutilizaciones megalíticas. En OrJIA (coord.). *Actas de las I Jornadas de Jóvenes en Investigación Arqueológica*: 441-448. Madrid.
- Tejedor Rodríguez, C. (2013): La pervivencia de los usos megalíticos en el Valle del Duero a lo largo de la Prehistoria Reciente (III-II Milenio BC). Una aproximación al estudio en la región del Alto Douro. En C. Sastre, R. Catalán y P. Fuentes (coords.): *Arqueología en el Valle del Duero. Del Neolítico a la Antigüedad tardía: un estado de la cuestión*: 33-40.
- Tejedor Rodríguez, C. (2015): *La pervivencia de los usos megalíticos en el valle del Duero/Douro a lo largo de la Prehistoria Reciente (IV-II Milenio cal. BC)*. Tesis doctoral. Valladolid, Universidad de Valladolid.
- Tejedor, C.; Rojo, M.; Garrido, R.; García, I. y Palomino, Á. (2017): Biografía de un monumento megalítico: fases de uso y clausura en el dolmen de El Teriñuelo. *Zephyrus* LXXIX: 39-61. Universidad de Salamanca, Salamanca.
- Tovar, A.; Marqués, I.; Jiménez-Brobeil, S. y Aguado, T. (2014): El hipogeo número 14 de la necrópolis de Alcaide (Antequera, Málaga): un enterramiento colectivo de la Edad del Bronce. *Menga. Revista de Prehistoria de Andalucía* 5: 123-149. Antequera, Málaga.